

OPERACIÓN FÉLIX

El milagro de la reconstrucción de Yemen y la conexión con la nueva ruta de la seda

por Hussein Askary

Traducido al español por Tadeo Casteglione

Esta es una reseña resumida del informe original en idioma árabe de 86 páginas, Operación Félix: El milagro de la reconstrucción de Yemen y la conexión con la Nueva Ruta de la Seda, que fue producto de un esfuerzo conjunto del Instituto Schiller, el General yemení Investment Authority (YGIA) y Swedhydro Consulting (Suecia).

El proyecto fue coordinado por el Partido Nueva Ruta de la Seda de Yemen y su fundador, Fouad Al-Ghaffari. El autor del informe es Hussein Askary, Coordinador del Sudoeste de Asia del Instituto Schiller y escritor de Executive Intelligence Review. El informe se publicó en un seminario en Sana'a el 6 de junio de 2018. La versión árabe original está disponible para descargar de forma gratuita en el sitio web del Partido de la Nueva Ruta de la Seda de Yemen.

La reconstrucción de Yemen, después de que concluya la actual y destructiva guerra de agresión anglosaudí, requerirá un milagro. Pero eso es exactamente lo que propone este informe. El tiempo de los milagros está sobre nosotros. Se han logrado muchos milagros y muchos otros están en marcha. Ha amanecido una nueva era en la historia de la humanidad bajo el liderazgo de las naciones BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), y el lanzamiento en 2013 de la Iniciativa Belt and Road (BRI) por parte del presidente de China, Xi Jinping.

Estos dos acontecimientos han abierto las puertas de la historia a un orden mundial nuevo y justo.

El milagroso proceso de industrialización de China en las últimas dos décadas, sacando a 700 millones de sus habitantes del punto de vista de la pobreza.

es un fuerte indicador de este nuevo proceso. El hecho de que China haya ofrecido sus capacidades tecnológicas, conocimientos y recursos financieros a socios en el mundo en desarrollo para replicar este milagro es una fuerte motivación para que el pueblo y el liderazgo yemeníes opten por los más altos niveles de ambición.

Este es el contexto dentro del cual Yemen podría surgir y lograr su propio milagro. Así como los yemeníes lograron lograr el milagro de resistir a las fuerzas militares más viciosas y poderosas, pueden, con la misma medida de éxito, lograr el milagro de la reconstrucción. El milagro de la reconstrucción será naturalmente más difícil que el militar, pero será más alegre y reunirá a todos los ciudadanos de Yemen, hombres y mujeres de todas las partes posibles del país y de todos los orígenes diferentes como una fuerza unificada para la bien

de toda la nación.

El proceso de reconstrucción unificará al pueblo de Yemen exactamente de la manera opuesta a como la guerra de agresión —y quienes están detrás de ella— intentaron dividirlo. Preservará la dignidad y la gracia del individuo yemení y su identidad cultural con la misma fuerza que usaron sus enemigos para intentar destruir esa identidad mediante esfuerzos para eliminar a su pueblo y destruir su hermoso patrimonio cultural y arquitectónico.

La República de Yemen disfruta de una posición geográfica única en la intersección de la Franja Económica terrestre de la Nueva Ruta de la Seda y la



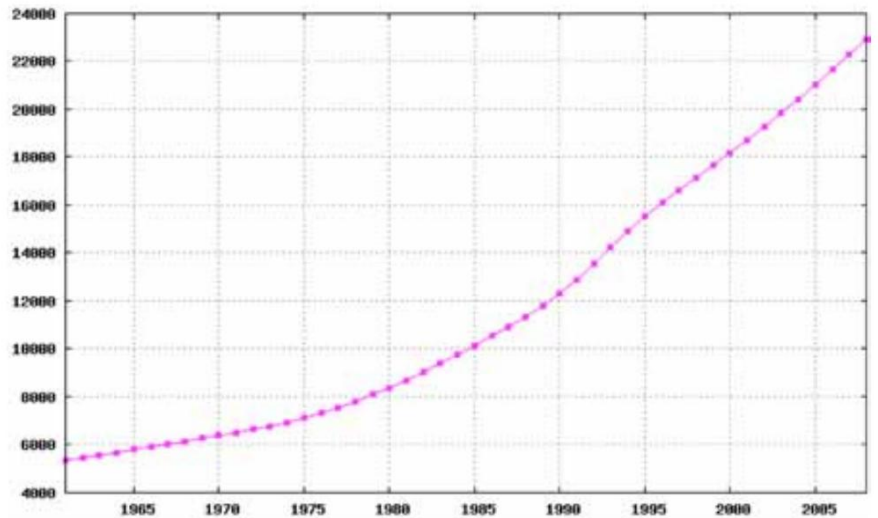
Ruta Marítima de la Seda, es decir, la Franja y la Ruta. Yemen puede convertirse en el puente entre Asia y África, y entre el Océano Índico y el Mediterráneo, y por tanto en un componente clave de este gigantesco proyecto de desarrollo, beneficiándose al mismo tiempo de él; en palabras de Helga Zepp-La Rouché, "hacer de Yemen una perla en el collar de la Nueva Ruta de la Seda".

Yemen desempeñó un papel similar en la historia antigua cuando dominó las rutas comerciales, llamadas "las rutas del incienso y la goma de mascar", y muchas naciones poderosas del este y el oeste zarparon y condujeron sus caravanas de camellos en su dirección, buscando comercio e intercambio. del conocimiento. Los antiguos griegos y romanos llamaban a Yemen "Arabia Félix", porque se percibía como una nación próspera y feliz. Yemen cuenta hoy con un gran recurso humano, ya que la mayoría de su población son niños y jóvenes menores de 30 años, lo que la convierte en una sociedad joven con capacidad de progreso y continuidad hacia el futuro a través de visiones y planes económicos integrales y de largo plazo.

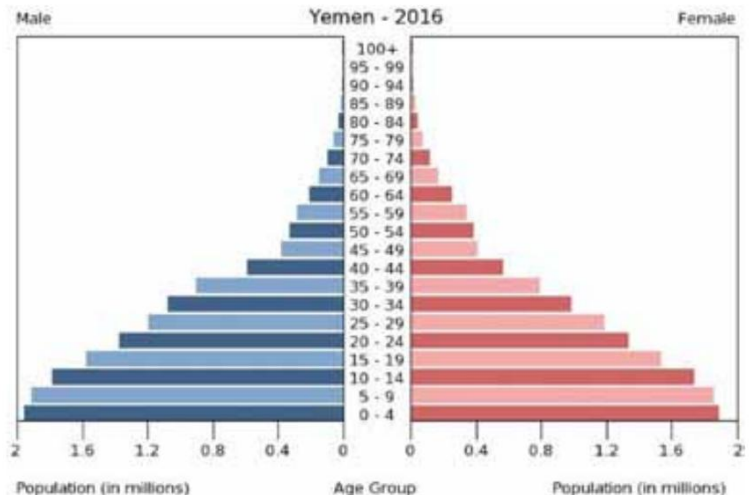
Yemen también tiene abundantes recursos naturales y un clima y una topografía diversos, lo que lo hace adecuado para el desarrollo agroindustrial integrado. En Yemen falta lo que el economista estadounidense Lyndon LaRouche llama "la plataforma económica" de infraestructura básica, para elevar todos estos recursos a niveles más altos de productividad y hacer realidad su gran potencial latente. Una plataforma económica tan elevada permitirá que Yemen y su gente tomen el control de su economía, sus recursos y su futuro.

Operación Félix

La "Operación Félix" propone un proyecto para la reconstrucción de Yemen sobre la base del conocimiento acumulado y las lecciones extraídas de modelos de reconstrucción exitosos logrados por otras naciones en la historia reciente, como Alemania después de la Segunda Guerra Mundial, o después de grandes desastres económicos. como la Gran Depresión en los Estados Unidos a principios de la década de 1930, o naciones que lograron evolucionar de la pobreza a naciones industriales poderosas y prósperas, como Corea del Sur. Desde el aspecto científico económico, el informe completo



Crecimiento demográfico en Yemen entre 1960 y 2010 en miles de individuos. Hoy la población asciende a 27 millones.



La pirámide de población de Yemen muestra una nación muy joven con una sorprendente mediana de edad de 19,2 años en 2015, que se proyecta será de 29 años en 2050.

se basa en la Ciencia de la Economía Física, tal como la define LaRouché, y no en las teorías y métodos monetarios o rentistas/ fisiocráticos que se impusieron entre principios de la década de 1980 y 2014 y que le valieron a Yemen el apodo de "el país más pobre de la región". Las "Métricas del Progreso" de La Rouché se han convertido en un tema de estudio entre ciertos grupos de yemeníes en los últimos tres años.

Nuestro informe deja claro desde el principio que el plan de la Operación Félix no se basa en la idea de reconstruir la economía de Yemen para restaurarla a sus condiciones previas al lanzamiento de la guerra de agresión.

en marzo de 2015, ni a su estado antes de la revuelta popular de 2011, porque ese estado económico era de desastre, como se explica en detalle en el Capítulo 2. La intención es proporcionar la “plataforma económica” para una nación próspera y en progreso, y conectarla al BRI. También trata a Yemen como un país único y unificado, con un gobierno centralizado y un plan unificado e integrado para la reconstrucción del país en su conjunto.

Cuando los proyectos en todo el país tengan los mismos estándares y métricas, como en los sectores de transporte, energía y comunicaciones, desde el punto más remoto del norte hasta el extremo sur, se lograrán mucho más rápido y a menor costo, en comparación con pequeños proyectos cada uno llevado a cabo localmente con diferentes estándares. La integración del proceso de reconstrucción y desarrollo requiere el establecimiento de una “autoridad de reconstrucción” central, que funcione bajo el Ministerio de Planificación, con sucursales u oficinas en cada gobernación para coordinar con las administraciones locales los proyectos planificados y sus prioridades. El proceso de centralización y unificación es muy importante a la luz de los intentos, tanto antes de la guerra como ahora por parte de la coalición liderada por Arabia Saudita, de dividir Yemen en una confederación de seis regiones, fomentando el separatismo y el tribalismo.

Destrucción de la economía antes de la guerra de 2015 una característica importante de este informe es la descripción de las políticas desastrosas de los últimos 30 años, antes de la guerra, que convirtieron a Yemen en el país más pobre de la región. Nuestra razón para revisar estas políticas y las condiciones que crearon es advertir a los responsables de las políticas contra los peligros de los métodos económicos y financieros que han sido dominantes en la estructura de poder transatlántica y sus clientes/víctimas, y la perspectiva de que cuando la paz sea lograda, existe el riesgo de que vuelvan los mismos métodos económicos, disfrazados esta vez de “ayuda a la reconstrucción”.

Un fenómeno relevante aquí definido es el “rentista”.

Collapse of Health and Social Services			
	1990	2000	2014
Prevalence of undernourishment (%)	28.9	29.6	26.1
GDP per capita (U.S. dollars, purchasing power parity)	3,441	4,018	3,832
Underweight children under age 5 (%)	29.6	43.1	35.5
Cereals import dependency ratio (%)	69.9	78.6	81.2
Improved water source (% of population)	66.3	59.9	54.9
Food exports (U.S. dollars, millions)	30	32	180
Food imports (U.S. dollars, millions)	613	719	3,682
Below poverty line (%)	n.a.	33	54
Trade Deficit in Food Items			
Net trade (U.S. dollars, millions)	1990	2000	2014
Cereals	-251	-302	-1,917
Fruits and vegetables	-16	-13	-146
Meat	-27	-62	-217
Dairy products	-62	-78	-285
Fish	14	16	193

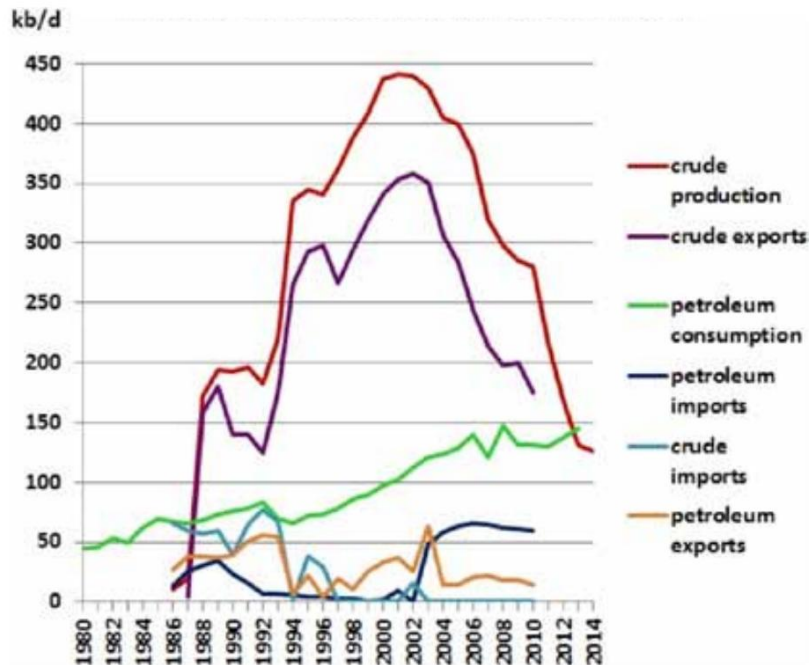
Algunos indicadores económicos básicos para Yemen muestran el alcance de las desastrosas condiciones económicas y sociales en el país incluso antes del comienzo de la guerra de la coalición saudita en el país en 2015. Fuente: FAO

definido por Hossein Mahdavy¹ como un estado que depende casi exclusivamente de la exportación de sus abundantes materias primas para importar sus necesidades, con poca atención prestada a las inversiones para mejorar las capacidades productivas internas. Si bien Arabia Saudita, los estados del Golfo y otras naciones de la OPEP son buenos ejemplos de esto, Yemen es un ejemplo extremo. En las décadas que siguieron a la revolución republicana de septiembre de 1961, pero especialmente bajo el presidente Ibrahim Al-Hamdi, quien lanzó un importante proceso de desarrollo local y los planes quinquenales de desarrollo en 1974, hasta su asesinato en 1978 (por Arabia Saudita, respaldados por elementos), Yemen estaba en camino de lograr un nivel prometedor de modernización y desarrollo.

Sin embargo, estos planes se desaceleraron después de Al-Hamdi, y cuando Yemen descubrió sus reservas de petróleo crudo y lanzó su producción y exportación de petróleo en 1986, el estado se vio repentinamente inundado de divisas extranjeras fáciles de obtener. En 1987, el precio mundial del petróleo crudo estaba en el rango de US \$ 40 / barril, más bajo que los niveles muy altos de principios de la década de 1980 cuando comenzó la guerra Irán-Irak, pero aún era un volumen de ingresos importante para un país pobre. Pero cuando la crisis asiática de 1997 golpeó

1. Hossein Mahdavy, “The Pattern and Problems of Economic Development in Rentier States: The Case of Iran,” en *Studies in the Economic History of the Middle East*, ed. MA Cook (Oxford: Oxford University Press, 1970).

Producción, exportaciones y consumo de crudo de Yemen



USEIA

Aquí, "petróleo" se refiere a productos refinados, como diesel y otros combustibles, además de productos petroquímicos.

la economía global, el precio del petróleo cayó al rango de US\$20/ barril. No se recuperó hasta después del 11 de septiembre de 2001 y la posterior invasión de Irak en 2003, alcanzando el rango de US\$100-120/barril.

Sin embargo, tras la crisis financiera de 2007-2008, el precio volvió a colapsar.

Este factor convirtió a Yemen en rehén de la volatilidad de los precios mundiales y su dependencia casi total de las exportaciones de petróleo para financiar las importaciones necesarias de alimentos y casi todos los demás productos básicos. Otro desastre golpeó a la economía cuando la capacidad de producción de petróleo crudo de los pozos yemeníes comenzó a reducirse en 2002, ya que las compañías petroleras internacionales no consideraban rentables los nuevos proyectos de exploración y producción en un mercado mundial estancado. La deuda externa iba en aumento y se requerían más préstamos para cubrir el déficit comercial y estatal. A principios de la década de 1990, Yemen había perdido a sus principales socios financieros: Irak, ahora bajo un régimen de sanciones económicas criminalmente severas de la ONU después de la guerra de Kuwait de 1991, y la Unión Soviética, que se desintegró ese mismo año, un factor que dejó a Yemen solo. enfrentar la combinación de vecinos agresivos y los buitres gemelos del FMI y el Banco Mundial.

El gobierno yemení, bajo el presidente Ali Abdullah Saleh, ya estaba en las garras del FMI

en 1995, después de la destructiva guerra civil de 1994. El gobierno yemení comenzó a recibir préstamos condicionales del FMI y el Banco Mundial a partir de 1995, a través de los habituales "programas de ajuste estructural",² lo que obligó al estado a privatizar sus corporaciones, eliminar todas las subsidios para alimentos y productos básicos, despedir a decenas de miles de empleados estatales y abrir su mercado interno a productos extranjeros competidores a través de políticas radicales de libre mercado que acabaron con todo lo que existía de producción nacional. Huelga decir que a Yemen ya no se le permitió construir infraestructura o industrias, ni apoyar proyectos agrícolas, y prácticamente perdió su soberanía sobre la economía.

Se suponía que el "sector privado" llevaría la carga abandonada por el estado, pero eso era imposible en un país tan pobre. Siguió una campaña de privatización masiva de empresas estatales, lo que permitió que los líderes corruptos del país se enriquecieran mediante la transferencia de la propiedad de estos activos. A pesar de la grave situación alimentaria del país, especialmente

después de la crisis mundial de los precios de los alimentos en 2008, se alentó a Yemen a aumentar las exportaciones de cultivos generadores de efectivo, como frutas y verduras, siendo Arabia Saudita y los países del Golfo el principal mercado. Sin apoyo ni protección para la producción nacional de cereales, los agricultores cambiaron a cultivos más rentables, como frutas y verduras, pero más seriamente a la droga Khat, cuyo consumo se disparó en ese período y aumentó incluso más. más tarde, creando problemas económicos, sociales y de salud adicionales para la sociedad, especialmente para aquellos en los tramos de ingresos más bajos. El sector pesquero fue el único sector que recibió inversiones significativas, pero ese sector no se dedicó a proporcionar alimentos al pueblo yemení sino a los mercados de exportación.

Todos estos factores hicieron de Yemen un importador neto no solo de alimentos (el 80 % de sus necesidades de cereales en 2014) y otros bienes de consumo, sino también de productos derivados del petróleo, como el diésel y el aceite de motor, ya que se disuadía al Estado de invertir en la construcción. nuevas refinерías e industrias petroquímicas. Casi ninguna infraestructura importante

2. FMI, Fondo de ajuste estructural mejorado Documento sobre el marco de política económica y financiera a mediano plazo 1999-2001: <http://www.imf.org/external/np/pfp/1999/yemen/>

Se lanzaron proyectos, y todo el asesoramiento y el apoyo financiero que el gobierno yemení recibió del FMI, el Banco Mundial y la ONU se concentró en pequeños proyectos aquí y allá. Más tarde, el gobierno yemení incluso se vio obligado a entregar el control de sus yacimientos de gas recién descubiertos en 2007 a promotores extranjeros, entre ellos la empresa francesa Total y la estadounidense Hunt Oil Company.

La guerra saudita: la peor del planeta Desastre Humanitario

El capítulo 2:2 detalla las consecuencias de la campaña de bombardeos de la coalición saudí desde marzo de 2015, que se centró específicamente en la infraestructura, las industrias, los servicios públicos de energía y agua, e incluso la producción agrícola. Bajo todos los estándares legales, esta campaña de bombardeos califica como un crimen de guerra. La coalición también impuso un bloqueo total por tierra, aire y mar en Yemen, impidiendo que los alimentos y las medicinas fluyan hacia el país y evitando que las personas que necesitan ayuda médica de emergencia en el extranjero viajen, a través de los aeropuertos.

Las estadísticas compiladas por el Ministerio de Derechos Humanos de Yemen, corroboradas por agencias humanitarias internacionales, revelan un nivel horrendo de destrucción y sufrimiento.

Para enero de 2018, había 22 millones de yemeníes (70% de la población) que necesitaban alimentos, asistencia médica o refugio. Siete millones tenían una gran necesidad de ayuda alimentaria. 2,9 millones de niños y mujeres padecían desnutrición aguda. Dieciséis millones carecían de agua potable y alcantarillado, lo que provocó la explosión de una epidemia de cólera. Diecisiete mil personas murieron de las 120.000 personas enfermas que necesitaban viajar al extranjero para recibir tratamiento médico de emergencia, pero quedaron varadas por el cierre del aeropuerto de Sana'a. Las víctimas civiles, como resultado directo de las operaciones militares, fueron 17.000 muertos, en su mayoría mujeres y niños, con 24.513 heridos adicionales. En cuanto a las bajas indirectas, se estima que 300 civiles han muerto desde marzo de 2015.

De la infraestructura, casi todos los servicios públicos de generación de energía han sido destruidos. Se detiene la mayor parte de la producción de petróleo y gas, excepto en unos pocos campos controlados por la coalición saudita. Los aeropuertos, puertos, puentes y carreteras están siendo atacados sistemáticamente. Incluso los pescadores y sus barcos se han convertido en objetivos. Muchas instalaciones industriales (minería, producción de metales, procesamiento de alimentos, centros logísticos y plantas de productos lácteos) han sido atacadas y destruidas sistemáticamente. Incluso las escuelas, las instituciones de educación técnica y las universidades han sido alquitranadas.

obtenido Los hospitales tampoco se salvaron.

Financieramente, el gobierno del presidente exiliado Abed-Rabbo Mansour Hadi, controlado por Arabia Saudita, decidió en septiembre de 2016 trasladar las operaciones del Banco Central de Sana'a a Adén, que está bajo el control de la coalición. Esto significó que el banco ya no pudo pagar los salarios de millones de empleados estatales en áreas no controladas por la coalición, aumentando el sufrimiento de millones de familias. Además, el Banco Central no pudo facilitar las transacciones comerciales con exportadores extranjeros de alimentos, medicinas y otros productos básicos necesarios.

Revertir la política 1.

Financiamiento de la reconstrucción. Como se propone en el informe completo, el plan de reconstrucción y desarrollo comenzará con la declaración pública del presidente interino en Sana'a, incluso antes de que se alcance un alto el fuego, de que el gobierno de la República de Yemen tiene la intención de iniciar un proceso de reconstrucción. y un plan de desarrollo de la nación. Definirá los proyectos prioritarios clave y los objetivos del plan, comenzando por el plan de acción de emergencia para reconstruir la infraestructura destruida; proporcionar los alimentos y la asistencia médica necesarios de inmediato; e invitar a las potencias amigas a participar en nuevos proyectos de infraestructura, definiendo la futura conexión al BRI. Sin embargo, lo seguirá inmediatamente al anunciar, en la misma declaración, el establecimiento de un banco nacional de reconstrucción y desarrollo para financiar el proceso.

Para que Yemen sea una nación verdaderamente independiente y soberana después de esta guerra, deberá tener su propio mecanismo de generación de crédito. El proceso de reconstrucción y desarrollo requerirá el establecimiento de un banco nacional de desarrollo (denominado tentativamente en nuestro informe "Banco Nacional de Yemen para la Reconstrucción y el Desarrollo" o YNBRD) para financiar los proyectos nacionales de infraestructura, agricultura e industria. El YNBRD será propiedad conjunta del estado (participación del 51 %) y los ciudadanos y las instituciones privadas y financieras de Yemen (participación del 49 %). Los gobiernos extranjeros y las instituciones financieras también pueden suscribir una parte limitada de las acciones o bonos del banco. Todas las subvenciones y la ayuda financiera de las naciones amigas deben convertirse en depósitos en el banco.

El YNBRD estará bajo la supervisión y dirección del Ministerio de Finanzas y será independiente del Banco Central de Yemen. Los detalles de cómo el YNBRD genera los créditos a nivel nacional se tratan detalladamente en el Capítulo 3:1, que hace referencia a

ejemplos históricos más importantes y el origen de este sistema de "crédito nacional", a partir de las ideas del primer secretario del Tesoro estadounidense, Alexander Hamilton, en la joven República de los Estados Unidos de América.

La otra fuente adicional de financiamiento para proyectos de reconstrucción y desarrollo, especialmente los que requieren tecnología y maquinaria extranjeras y la participación de empresas extranjeras, es a través de acuerdos de crédito a la exportación con las naciones cuyas empresas participan o exportan el material necesario para , los proyectos de desarrollo.

Un muy buen ejemplo del propio Yemen es el acuerdo entre China y Yemen de 2013 para financiar el proyecto de expansión de la terminal de contenedores de Adén. Dicho proyecto estaba previsto que lo llevara a cabo una empresa china, siendo financiado mediante un préstamo concedido por el Chinese Ex-Im Bank al gobierno yemení. Sin embargo, el proyecto no se llevó a cabo debido a la peligrosa situación de seguridad resultante. La intención era convertir la Terminal de Contenedores de Adén en uno de los puertos más grandes de la región para el transbordo, lo que permitiría atracar en el puerto a los supergrandes buques portacontenedores Maersk clase Triple E. El acuerdo se firmó en noviembre de 2013,

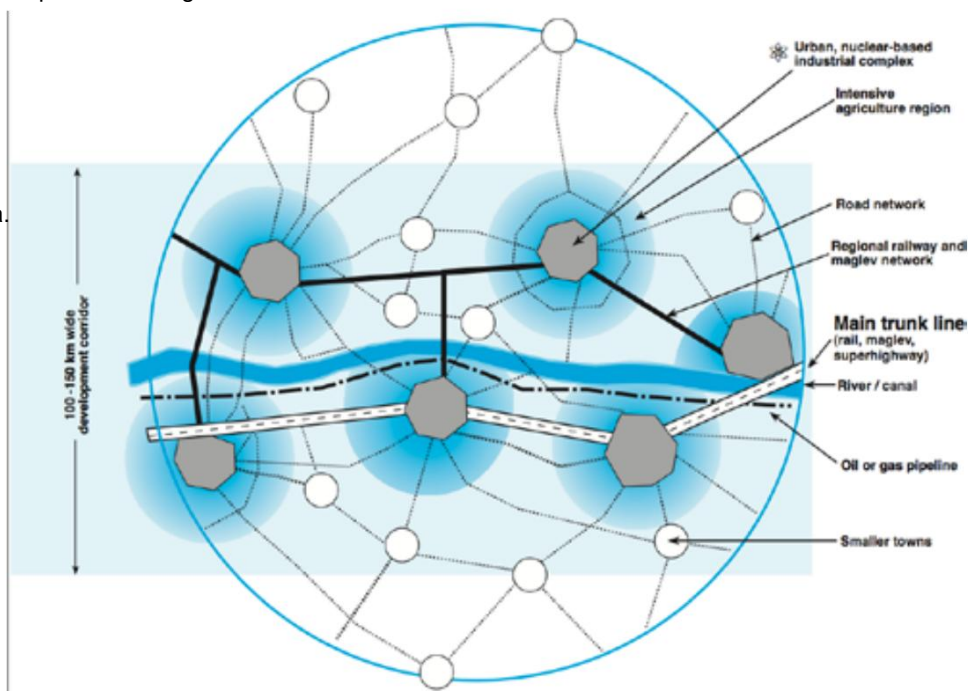
un mes después de que el presidente Xi Jinping anunciara el concepto de la Ruta Marítima de la Seda del siglo XXI, que convertiría a Adén y los demás puertos yemeníes en componentes clave del comercio mundial y el intercambio económico.

La Autoridad General de Inversiones de Yemen antes

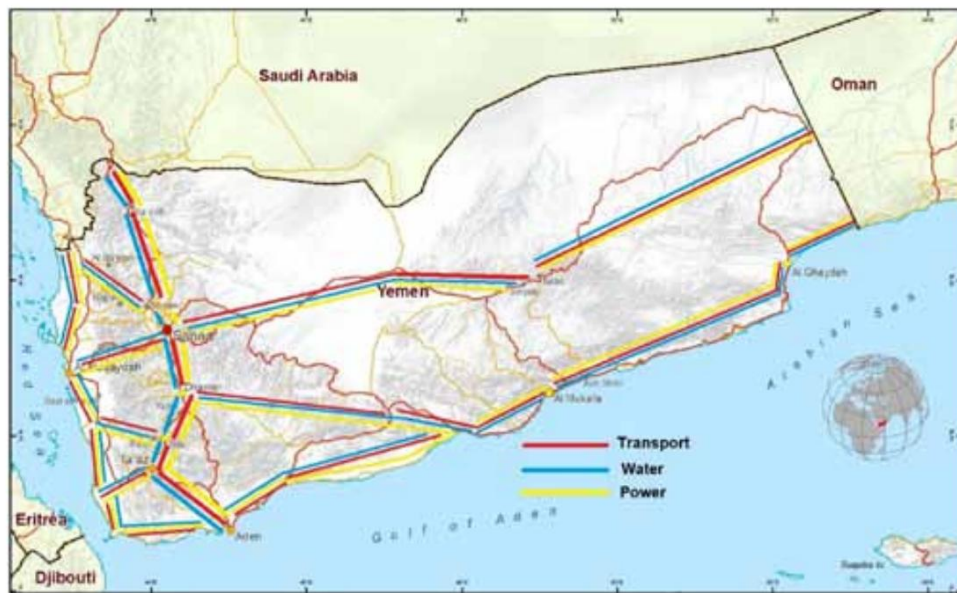
envió a este autor una lista de proyectos (incluidos como apéndice del informe completo) en infraestructura, industria, agricultura y pesca, para los cuales el gobierno yemení está dispuesto a cooperar con inversionistas extranjeros sobre la base de Construir, Operar y Transferencia (BOT).

2. Los Corredores de Desarrollo de Yemen. La clave

Representación gráfica de un 'corredor de desarrollo'



Los Corredores de Desarrollo de Yemen



Hussein Askary

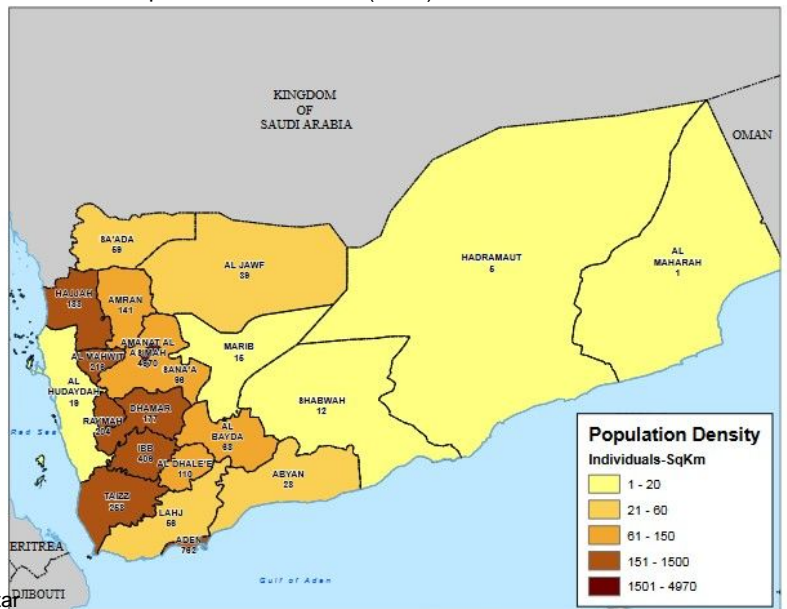
El componente del plan de reconstrucción y desarrollo del informe es la construcción del “Corredor de Desarrollo de Yemen”. Después de explicar los conceptos de LaRouche del “Corredor de Desarrollo” y la “Plataforma Económica”, este autor propuso la construcción del Corredor de Desarrollo Yemení con la “columna vertebral” principal siendo el corredor Sa’ada-Aden, y el corredor este-oeste extensiones a lo largo de las “extremidades” del proyecto nacional.

Se consideraron tres factores al definir las rutas de los corredores: (1) Las

concentraciones actuales de población, actividades agrícolas, recursos hídricos disponibles y riqueza mineral.

(2) La diversificación de la distribución demográfica y el crecimiento futuro hacia nuevas áreas en la costa occidental y la meseta oriental, con ambas regiones representando un agro sin explotación potencial industrial, en el sector minero, pero sobre todo en la agricultura comercial actividades, especialmente en la producción de ce

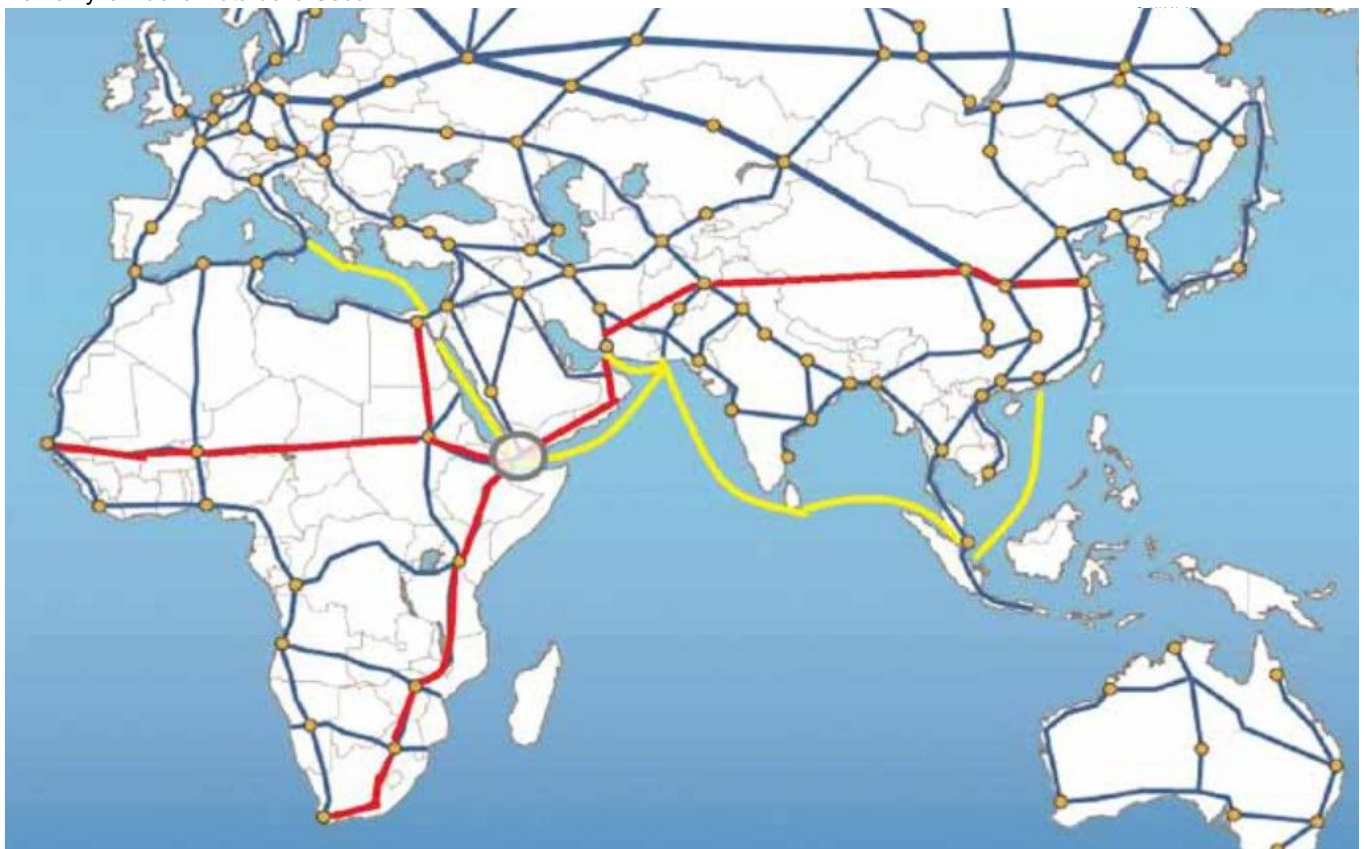
Densidad de población de Yemen (2005)



UN Office for the Coordination of Humanitarian Affairs

El ochenta por ciento de la población de Yemen vive en las áreas ubicadas a lo largo de los corredores de desarrollo propuestos.

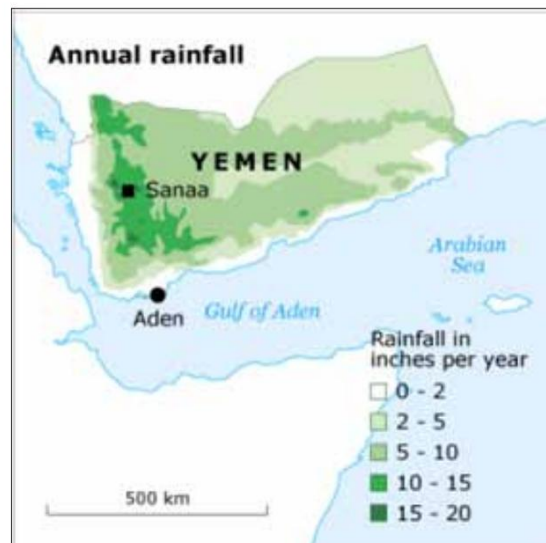
Yemen y la Nueva Ruta de la Seda





Fanack.com

El informe propone expandir la agricultura al altiplano oriental y las zonas costeras.



Fanack.com

reales para reducir y luego eliminar la dependencia de las importaciones.

(3) Conexión al BRI, en la ruta terrestre a Omán ya través del Estrecho de Ormuz a Irán y Asia, y hacia el oeste a través de un túnel/puente a Djibouti y África. La otra conexión al BRI es a través de los puertos principales de Aden, Al-Hudaidah y Mokha, donde además de las operaciones de transbordo y logística, se pueden construir nuevos parques industriales, beneficiándose de la proximidad a las rutas comerciales internacionales y la abundancia local. recursos humanos y naturales.

El informe hace referencia a los tremendos desarrollos que están ocurriendo alrededor de Yemen, debido a la BRI y las diferentes iniciativas de China, como el ferrocarril Djibouti-Addis Abeba, el ferrocarril Mombasa-Nairobi, el corredor de transporte Lamu Port South Sudan-Ethiopia Transport Corridor (LAPSSET), y muchos más proyectos que transformarán África Oriental en una de las regiones de más rápido crecimiento. Esta es una gran ventaja para Yemen, que debería considerar esa región como un gran mercado y también considerarse a sí mismo como un importante centro logístico. Al este de Yemen, en Omán, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB) iniciado por China ya financió estudios de factibilidad y trabajos preliminares en una red ferroviaria panomaní que se extiende desde el Estrecho de Ormuz hasta la frontera con Yemen, y nuevas puertos y parques industriales en la larga costa del Mar Árabe.

Un aspecto interesante de los acontecimientos que tienen lugar en los países vecinos de Yemen, Etiopía y Omán, es que debido a las similitudes en las características topográficas y demográficas, los formuladores de políticas yemeníes tendrán ejemplos listos de proyectos de infraestructura similares

y podrá examinar las ventajas, dificultades, aspectos técnicos y financiación.

Este autor toma un ejemplo, comparando el proyecto ferroviario Sa'ada-Aden propuesto con el ferrocarril etíope de vía estándar Mekele-Weldiya-Awash, que ahora está en construcción. La longitud del ferrocarril (622 km, en comparación con el proyecto yemení propuesto de 607 km) y las características físicas de la ruta son sorprendentemente cercanas. Ambos atravesarán áreas montañosas alcanzando desde los 800 hasta los 2.300 metros o más sobre el nivel del mar. En el caso del ferrocarril etíope, el proyecto requirió la construcción de 31 túneles con una longitud total de 20 km, 140 puentes (longitud total 20 km) y 1300 alcantarillas (longitud total 40 km). El costo total del ferrocarril es de US \$ 4 mil millones. El Estado etíope financió internamente la primera sección con 1.500 millones de dólares estadounidenses y obtuvo 2.500 millones de dólares estadounidenses mediante créditos a la exportación de los bancos de exportación e importación de China y Turquía, y las líneas de crédito exterior de Austria y Suecia.

Otros proyectos La

Operación Félix contempla proyectos de desarrollo para energía, agua, agricultura y manufacturas. En cuanto al agua, proponemos un programa nacional de gestión del agua, que incluya la construcción de un gran número de represas medianas y microrrepresas para la recolección de lluvia y la prevención de inundaciones, además de la generación de energía. La Autoridad General de Inversiones de Yemen (YGIA) sugirió que se requieren US \$ 10 mil millones entre 2019 y 2030 para la construcción de tales represas en diez ríos en Yemen. Además, una red nacional de distribución de agua y la regulación de la explotación de las aguas subterráneas.

y la utilización debe ser establecida. Además de la gestión de las fuentes existentes, es necesario "crear" nuevos recursos hídricos mediante la desalinización del agua de mar y la ingeniería climática, como la ionización de la atmósfera para aumentar las precipitaciones.

En cuanto a la generación de energía, el informe insta al Estado a recuperar el control sobre los recursos de gas natural y petróleo, mediante la renegociación de los acuerdos anteriores con empresas extranjeras, lo que le

permite al Estado priorizar la producción de electricidad para consumo interno antes que la exportación. En el corto y mediano plazo, el gas natural y las grandes reservas de carbón no utilizadas del país podrían ser una respuesta adecuada a la falta de generación de energía necesaria para el crecimiento de la nación, ya que su construcción toma menos tiempo (18-24 meses) y son rentables.

Sin embargo, para una demanda de energía creciente y más eficiente en el futuro, se debe relanzar el programa de energía nuclear yemení, que se propuso en 2007 pero nunca se puso en marcha. La energía nuclear no solo será un factor clave en la generación de energía y la desalinización del agua de mar, sino que también liberará los recursos del petróleo para utilizarlos en productos de cadena de mayor valor, como fertilizantes, productos químicos y plásticos, creando muchas industrias en el país y empleando a decenas de miles de jóvenes.

El sector industrial necesita ser protegido aboliendo las anteriores políticas de libre mercado impuestas por el FMI y el Banco Mundial. A través de aranceles y aduanas, el estado puede proteger las industrias nacientes que iniciarán los jóvenes empresarios yemeníes para producir las necesidades de los mercados nacionales y para el mercado global, especialmente para los mercados africanos en crecimiento. El desarrollo de infraestructura en Yemen, además de proporcionar abundante energía y agua, atraerá inversiones extranjeras en el sector industrial yemení.

En el sector agrícola, se debe diseñar una nueva estrategia para la seguridad alimentaria, revirtiendo las prácticas anteriores recomendadas por el FMI/Banco Mundial, la ONU y la FAO que se centraron en la agricultura de subsistencia de pequeños propietarios. La nueva estrategia prevé una espectacular expansión tanto vertical como horizontal. La vertical implica apoyar a los agricultores yemeníes a través de la introducción de nuevos



Fouad Al-Ghaffari (de pie a la izquierda), hablando en el seminario dedicado al lanzamiento del informe "Operación Félix", celebrado en la capital, Sana'a, el 6 de junio de 2018. Sentado en el extremo derecho está el ingeniero Khaled Sharafeddin, director adjunto de la Autoridad General de Inversiones de Yemen, actualmente director interino.

métodos de cultivo, desarrollo de nuevas variedades de semillas y aplicación de fertilizantes y maquinaria a la agricultura. La expansión horizontal implica abrir nuevas áreas de tierra para la agricultura comercial a gran escala, especialmente de cereales, para asegurar el suministro de alimentos de la nación y detener la sangría de recursos a través de la dependencia de las importaciones. El Estado debe asumir una vez más su responsabilidad como guardián de la seguridad alimentaria y la independencia del pueblo de Yemen.

La base para una paz duradera

Este autor propone que el gobierno de Sana'a adopte el plan presentado en el informe como un componente clave en cualquier diálogo de paz y reconciliación entre las diferentes partes beligerantes yemeníes, y que sea acordado antes de tales conversaciones. También debe presentarse a cada uno de los estados miembros de la Asamblea General de las Naciones Unidas, como una forma de alentarlos a presionar a las potencias regionales e internacionales para lograr un alto el fuego inmediato e impulsar la reconciliación nacional y las conversaciones de paz.

Esta propuesta tiene el poder y el espíritu, como lo expresaron la mayoría de los yemeníes que la revisaron, para movilizar a los diversos grupos de la nación en torno a un concepto único y unificado orientado hacia un objetivo común en el futuro: asegurar para su posteridad el bienestar, ser y prosperidad. Al mismo tiempo, es un medio para motivar a la comunidad internacional a considerar lo absurdo de continuar esta guerra y aceptar la verdad de que las personas que controlan el gobierno en Sana'a no son meras milicias con ambiciones de poder, sino estadistas con visión y conocimiento. La responsabilidad de detener esta guerra genocida recae sobre cada individuo y cada gobierno en el mundo de hoy. La visión

Adopta la 'Declaración de Sana'a' Plan Instituto Schiller

En una poderosa demostración de la resiliencia y firmeza del pueblo yemení frente a la actual guerra de agresión anglo-saudí, y del deseo del pueblo y los funcionarios de Yemen de unirse al Nuevo Paradigma de las relaciones internacionales, se llevó a cabo una reunión el 6 de junio, en la sede de la Autoridad General de Inversiones de Yemen (YGIA) en la capital de Yemen, Sana'a, para emitir la "Declaración de Sana'a", declaración que respaldó el informe de 86 páginas del Instituto Schiller, Operation Felix: Yemen's Reconstruction and Connection to the New Silk Road, escrito por Hussein Askary, Coordinador del Sudoeste de Asia del Instituto Schiller.

El director interino y subdirector de YGIA, el ingeniero Khaled Sharafeddin, inauguró la reunión agradeciendo a Askary y a la Sra. Helga Zepp LaRouche, presidenta del Instituto Schiller. Expresó su total apoyo a las propuestas hechas en el informe y estimó que construir la nueva plataforma económica, tal como se propone en el informe, requerirá alrededor de US \$ 210 mil millones. El ingeniero Sharafeddin declaró que la YGIA trabajará en dos vías con el gobierno de Sana'a, (1) para traducir el informe en un plan de acción para el gobierno, y (2) para estudiar a fondo toda la infraestructura y las propuestas financieras realizadas. en el informe, a fin de iniciar el proceso de construcción tan pronto como termine la guerra de agresión. Este trabajo comenzará inmediatamente después del final del período de ayuno de Ramadán.

Askary, el autor del informe, recomendó que el gobierno de Sana'a presente el informe a las Naciones Unidas y otras potencias internacionales, para ser incluido en las negociaciones de paz como un elemento clave que deben acordar todas las partes, antes de las discusiones políticas. .

El informe, en árabe, ya se envió a las principales figuras del gobierno de Sana'a ya instituciones clave a nivel internacional, incluidas las embajadas china y rusa en Yemen. Está disponible para [descargar](#) de forma gratuita desde el sitio [web del Partido Nueva Ruta de la Seda de Yemen](#), presidido por Fouad Al-Ghaffari.

se ha definido un verdadero plan de reconstrucción y desarrollo en Yemen, en armonía con el nuevo paradigma de cooperación en el mundo.

Operación Félix Tabla de contenido

Introducción

Capítulo 1: El contexto internacional

El surgimiento del sistema BRICS y el colapso de el sistema transatlántico ¿Qué son los BRICS?

¿Qué es la Iniciativa de la Franja y la Ruta?

Capítulo 2: El Contexto Económico Nacional

Antes de la guerra de agresión: El problema de la economía rentista

Durante la agresión: La destrucción de la infraestructura básica y la creación de la crisis humanitaria

Capítulo 3: Reconstrucción

Cómo puede ser la reconstrucción de una economía destruida financiado

El sistema de crédito nacional hamiltoniano "El Banco Yemení de Reconstrucción y

Desarrollo": Una propuesta

Proyectos propuestos para Yemen

El concepto de "corredor de desarrollo"

Los "Corredores de Desarrollo de Yemen"

Transporte: El ferrocarril principal yemení (Sa'ada-Aden) y extensiones Energía Gestión del

agua Agricultura y

pesca Manufacturas con

apéndice (proyectos propuestos por la Autoridad General de Inversiones de Yemen)

Capítulo 4: Niveles de la Operación Primer

nivel: Plan de emergencia para la rehabilitación de la infraestructura destruida, ayuda de emergencia a la población y empleo juvenil, tomando como modelo el Cuerpo Civil de Conservación de Franklin D. Roosevelt

Segundo nivel:

Negociaciones con poderes amigos para construir una nueva economía plataforma Tercer nivel:

Conexión a la Nueva Ruta de la Seda:

Yemen como puente de la Franja y la Ruta entre Asia y África

Conclusión

Recomendaciones